

Suscripciones:

En Murcia,
50 cts. al mes
Provincias,
8 reales tri-
mestre.
Pago adelan-
tado.

LA JUVENTUD LITERARIA

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

Año II.

Murcia 6 de Enero de 1889.

Núm. 6.

Anuncios.

Se reciben
en la Admi-
nistración de
este periódico
Comunica-
dos, á precios
módicos.

Anuncio-tarjeta y periódico 4
reales al mes.
Número suelto 25 céntimos.

Redaccion y Administracion
APÓSTOLES 11, BAJO.

Colaboradores todos los suscri-
tores.
La correspondencia al director.

La Juventud Literaria.

LOS REYES.

El día de hoy cierra el hermoso periodo de las fiestas de Pascua.

De esas fiestas que son indudablemente las más dulces del año, puesto que en ellas predomina como nota saliente el dulcísimo turrón.

Para honra de la humanidad y solenne mentis á las afirmaciones de esos filósofos pesimistas, que fingen creer que la sociedad moderna no es más que una reunión ó conjunto de fieras siempre dispuestas á despedazarse las unas á las otras, es afortunadamente un hecho cierto certísimo que el que no ha podido adquirir por propio recurso el pedazo de turrón, símbolo de las alegrías que comenzaron en noche-buena, lo ha adquirido por generosidad ajena.

Sí, es indudable que en la mesa del más humilde hijo del pueblo ha lucido un pedazo de turrón; no me atreveré en decir si blando ó duro, superior ó inferior en clase; pero turrón al fin.

¡Oh y que hermosos recuerdos despierta en nuestra mente el día de hoy!

Nos lleva como por la mano á aquellos bellos días de la infancia en que lucía siempre en nuestro horizonte un cielo sin nubes y un sol esplendoroso.

Los grandes dolores del alma no habían aun blanqueado nuestros cabellos; nuestro corazón, aun no se sentía herido por la ingratitud de los hombres, ni por la impiedad del destino.

Todo nos sonreía.

Todo lo veíamos á través del prisma de nuestros deseos.

Verdad es que, nuestras necesidades eran bien cortas y nuestras aspiraciones bien modestas.

Una caja de dulces, una caja de soldados, hacían de nosotros los seres más felices de la tierra.

He aquí porque, esta fiesta de hoy, recuerda una de las mayores alegrías de la infancia.

Nos levantábamos antes de la hora acostumbrada, en busca de los regalos que esperábamos de aquellos buenos reyes magos que nos habían visitado en la noche anterior.

Y ante aquellos juguetes, ante aquellas golosinas que nos demostraban su afecto y su cariño, gozábamos de la dicha completa, de esa dicha que solo se experimenta en la infancia, porque nada hay que la empañe ni la turbe.

Bendita una y mil veces seas, oh fiesta de los Reyes, puesto que proporcionas una alegría más á los ángeles de la tierra, que son los niños.

Miquis.

ORIGEN DE LA LUNA DE MIEL.

Hé aquí un tema agradable para casi todo el mundo. Las borrascas y los sinsabores que se presentan durante la vida matrimonial, en nada merman la felicidad y los gozos alcanzados en aquel periodo que sigue al día de la boda, por manera que para los casados la luna de miel es un recuerdo grato; tal vez, para muchos el único simpático de su existencia conyugal. Cuantos están en víspera de gozar ese periodo de amor ó dulzura, como solo ven el asunto en horizonte limitado y risueño, lo anhelan y desean con las codicias y los estímulos que pueden suponerse. Nada hay que decir de los que se hallan en «plena» luna

de miel; estos, harto harán con libar la parte dulce que contenga su estado: el origen y la historia de la casa, les tiene á la sazón sin cuidado alguno.

Generalmente se ignora el origen ó significación de lo que hemos dado en llamar luna de miel. Esta frase, si hemos de creer á filólogos y eruditos, viene del antiguo idioma teutón, en el cual quiere decir beber durante los treinta días después de la boda, agua miel ó hidromiel, que era una especie de vino hecho con agua y miel de abejas.

Atila, el célebre y feroz rey de los hunos, que gustaba de llamarse el «azote de Dios», se dice que murió en sus bodas de una apoplejía producida por haber bebido con exceso de aquella agua de miel, durante las fiestas organizadas para celebrar pomposamente su matrimonio.

Actualmente la luna de miel significa el primer mes (luna de cuatro semanas) después del matrimonio, que la gente de buen tono acostumbra á pasar ausente de la familia, tiempo que reduce ó amplía según la posición de los novios, y en el cual, por no haberse aun presentado neblinas ni nubarrones, todo constituye felicidad y regocijo.

«La luna de miel» se titula una hermosa comedia en cinco actos de John Tohin, ilustre restaurador del teatro inglés. La comedia, por la belleza de su forma, por las situaciones originales, por los caracteres superiormente trazados y por los detalles graciosos que contiene, llamó la atención de Inglaterra en los comienzos de este siglo, é inició la restauración del teatro de Shakespeare, Beaumont y Fletcher.

Hé aquí el argumento de ella, que por cierto contiene una gran enseñanza para los que topen compañeras rebeldes ó altivas.

El duque de Aranza contrae ma-

